

## Papelitos y algo más...

Carolina Lotitto

*"No cabe duda en efecto que un querer demasiado manifiesto para con ellos acentúa su repliegue sobre sí" (Maleval, 2011). (p.13)*

Comencé acompañando a Bruno a mediados del año pasado. En ese momento ya estaba trabajando con él una MAI, que es la que continúa actualmente y realiza las adecuaciones. Dado el poco tiempo que teníamos, me dispuse a conocerlo y a intentar ubicar qué necesitaba desde mi lugar.

A partir de este año, pude notar que había modos instalados, tanto de parte de la institución, como de Bruno en relación a lo que sucedía en el contexto escolar. Modos fijos, donde lejos de abrir a interrogantes o alternativas, algo se cerraba.

Desde la escuela y la familia una preocupación excesiva por "cumplir": asistencia perfecta, estar al día con las tareas, no distraerse, mandatos que no sólo recaían en Bruno, sino también en mi rol de acompañante. Yo debía estar atenta y hacer que Bruno respondiera a esas demandas.

Desde Bruno, su resistencia a "trabajar" y sus modos, también fijos y solitarios, ya sea en el aula o en el recreo (prefería quedarse solo en el patio interno jugando con sus papelitos o haciendo algún movimiento o recorrido específico y repetitivo).

### Papelitos

Desde el primer día que nos conocimos, Bruno me dijo que él solo quería jugar. Uno de sus juegos era realizar dibujos pequeños y recortarlos, luego los conservaba sobre su banco y comenzaba un juego solitario con ellos. Éste juego, fuera de la escena escolar, no era aceptado por sus docentes, ya que sus papelitos "lo distraían" de las tareas y actividades propuestas. Luego de algunos intercambios en el equipo, mediante relatos y supervisiones, surgió la pregunta por los papelitos: ¿Qué significaba jugar con papelitos? ¿Qué posibilidades había de ingresar poco a poco a conocer un poco más de ese "mundo" de Bruno? A partir de ubicar está y otras preguntas, pude comenzar a notar que había otros modos de posicionarse en relación a eso que Bruno llevaba. Fue así que yo también comencé a llevar algunas cosas. Para Bruno, algunos juegos para compartir y para sus maestras y MAI, aquellas preguntas por las posibilidades de hacer lugar a esas producciones.

## El uno, el dos y el baile del cuadrado

Hace un año atrás, Bruno insistía en pasar los recreos solo, girando sobre las líneas de un cuadrado del patio, negándose firmemente a salir a compartir. Situación ante la cual hasta la directora intervenía para que cambiara de patio. Fue así que comencé a llevar las cartas del UNO y en varios momentos, abandonaba sus giros para jugar conmigo.

Mirándolo, un día recordé un video sobre un baile que se llama "el baile del cuadrado", donde la canción va guiando los movimientos dentro del cuadrado y decidí mostrárselo. A Bruno le gustó tanto que comenzamos a bailar juntos, siguiendo esas reglas y él mismo estipuló que ese juego sería para los días viernes luego del recreo. Manteniendo el encuadre que Bruno buscaba (y necesitaba) de moverse dentro de un cuadrado, logramos dejar atrás los giros repetitivos y transformar ese espacio del cuadrado en una situación de baile compartida conmigo.

Éstas nuevas escenas, en principio solo compartidas conmigo, inauguraron la posibilidad comenzar a jugar con sus compañeros, con las cartas del DOS y luego con juguetes, libros, actividades de laberintos y enigmas que Bruno comenzó a llevar habitualmente para los momentos de recreo o de tiempo libre.

A partir de pequeñas propuestas, fue posible para Bruno comenzar a enlazarse con otros, no solo con sus compañeros, sino también con sus maestras y actividades escolares. Comenzó a ofrecerse para pasar a leer y a participar activamente en algunas clases, así como de algunos eventos escolares que antes evitaba.

Los papelitos también comenzaron a tener otro lugar en el intercambio. Al día de hoy Bruno crea juegos de papelitos junto con sus compañeros: muñecos, monstruos, enigmas, distintos personajes con sus particularidades e historias. Asimismo, las maestras también comenzaron poco a poco a permitir que algo de esto ingrese. En algunas clases, en lugar de pedirle un desarrollo extenso de una tarea, le ofrecen que lo desarrolle a través de un dibujo, dentro de la indicación pedagógica.

*"... no podemos anticipar cuál de todos los contenidos culturales será la llave ni cuál será el recorrido. Pero por eso mismo, podemos empezar por generar las condiciones para que ese acontecimiento ocurra, sin garantía alguna, sin saber si será un planeta, un dinosaurio, un dibujo o una canción.(...) Sabemos que pequeños gestos pueden abrir horizontes"* ("Enseñanzas en plural" P. 15 – Documento de Ed. Especial 2023).

Las alternativas que se le fueron ofreciendo a Bruno en el transcurso del año, sirvieron como puntapié para que él pueda comenzar a compartir algunos de sus intereses junto con su grupo de pares y docentes. Fueron invitaciones a otros modos posibles de estar con otros y así formar parte de escenas pedagógicas y lúdicas que hoy puede disfrutar.